

Los bonos del Tesoro de EE. UU. experimentaron su primera recuperación de la semana, deteniendo un retroceso que había llevado los rendimientos del bono a 10 años a niveles cercanos al 5%. Esta alza en los rendimientos atrajo un interés renovado por parte de inversores globales, destacándose una sólida demanda en subastas de bonos a largo plazo en Japón y EE. UU. A pesar de esto, los mercados siguen presionados por el crecimiento económico continuo y los riesgos inflacionarios en EE. UU.

Los activos británicos continúan enfrentando un fuerte deterioro. Los gilts a 10 años alcanzaron su nivel más alto desde 2008, mientras que la libra esterlina cayó a mínimos no vistos desde 2023. Esto refleja las preocupaciones sobre el débil crecimiento económico y la inflación persistente. Los analistas advierten que estas tendencias negativas no han sido completamente descontadas por los mercados.

Las acciones globales tuvieron un desempeño mixto. En Europa, el Stoxx 600 avanzó 0.4%, impulsado por el sector minero. Sin embargo, los futuros de acciones en EE. UU. y Asia mostraron un tono más negativo, reflejando la cautela de los inversionistas antes de la publicación de datos clave sobre empleo en EE. UU. el viernes.

El petróleo crudo y el oro registraron ligeras alzas en un contexto de preocupación por las restricciones de oferta y una renovada demanda como activos refugio. Los mercados están atentos al informe de empleo de EE. UU. para evaluar las perspectivas de recortes en las tasas de interés por parte de la Reserva Federal, que los inversores ya han descontado parcialmente.

Fuente: Bloomberg.